

DICIEMBRE

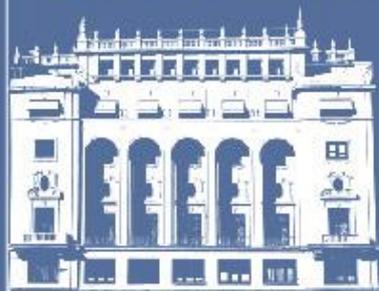
2015



ATENEIO MERCANTIL DE VALENCIA
TERTULIA HISTÓRICA
BALANSIYA, LA OLVIDADA



PONENTE: D. MANUEL GARCÍA DURÁN
LUNES 14 Y MARTES 15 DE DICIEMBRE



A LAS 17:30 HORAS
SALÓN SOROLLA
(5^º PLANTA)

Designed by Álvaro Serrano Sierra

BALANSIYA, LA OLVIDADA

INTRODUCCION

Amigos ¿qué tiene el desierto que se ha impregnado de perfume?
¿Qué tienen las cabezas de los jinetes que caen desfallecidas como ebrias?
¿Se ha desmenuzado el almizcle en el camino del céfiro,
o alguien ha pronunciado el nombre de Balansiya?
(al-Rusafi)

Sí, habéis oído bien, Balansiya, la olvidada, la que los primeros pobladores musulmanes de Sarq al-Andalus (territorio oriental de al-Andalus) llamaron Madinat al-Turab (ciudad de arena), la capital de la taifa del mismo nombre, la Valentia romana, en definitiva, nuestra Valencia.

En la primera mitad del siglo VIII las tierras valencianas experimentaron el comienzo de una profunda y duradera transformación: La islamización.

Sin embargo, hoy, al pasear por Valencia, son tan pocos, por no decir ninguno, los restos arquitectónicos de la época que es imposible imaginarse que la ciudad fuera durante siglos un importante centro islámico. Por el contrario existen una gran cantidad de elementos intangibles conservados en muchos ámbitos de la vida, como son los ritos, las costumbres, la agricultura, la música, la toponimia de nuestros pueblos y ciudades. Hay 58 municipios con el prefijo **al-**, 47 con **ben- o beni-**, y en menor cuantía otros con **massa- rafel- rafol-** etc., así como gran número de vocablos **albornoz, alcachofa, acequia, alcalde, barrio, berenjena, dársena, hazaña, hola, fanega, jabalí, rambla, tarea, zaguán**, etc. etc.

Pero hagamos un poco de historia.

ASENTAMIENTO

Una noche de primavera del año 711, una expedición de nueve mil hombres bajo el mando de Tarig ibn Zyad, atravesó el estrecho de Gibraltar y conquistó Algeciras.

Valencia, como casi todas las ciudades de la hispania visigoda se entregó pacíficamente a los musulmanes, pactando su gobernador Agrescio una capitulación honrosa con Tarig. A partir de ese momento arranca un proceso islamizador que nos llevará a ser totalmente musulmanes cuando Jaime I la conquiste en 1238. Desde entonces hasta la expulsión de los moriscos a principios del siglo XVII, Valencia será tierra musulmana gobernada por una minoría cristiana. Habría que analizar si estos moriscos valencianos expulsados no son si no los hispano-romanos que habían sufrido el dominio visigodo, los mismos que habían tenido que soportar las invasiones bárbaras, y que en definitiva respondían al linaje de los íberos.

La Valencia que encontraron los musulmanes en el año 718 era una ciudad decadente, en la que la población iba menguando y la ciudad reduciendo su extensión, aunque conservaba a grandes rasgos el trazado original.

En Valencia se quedó prácticamente la totalidad de la población hispano-romana y judía. Sus habitantes quedaron en posesión de sus bienes y se les permitió mantener su religión, su organización jurídica y su cultura, aceptando por su parte la autoridad política y militar de los musulmanes y el pago de los impuestos establecidos.

Los árabes no traían mujeres por lo que las tomaron aquí para fundar sus familias. Como se transmitían los apellidos paternos pronto hubo una importante población con nombres árabes pero de etnia hispano-romana.

El territorio se islamizó, las costumbres cambiaron, se levantaron mezquitas, se eliminaron gran parte de los edificios públicos como el foro o plaza que había caracterizado la ciudad romana.

Desde el siglo VIII al siglo XI Valencia pasa sin pena ni gloria por la historia peninsular.

Esta primera etapa constituye un periodo del que se tienen escasas referencias. Una de ellas nos habla de su destrucción por Abd al-Rahman, primer emir de Córdoba, en el año 778. Se dice que la ciudad quedó desierta.

Probablemente el hecho más relevante de la etapa emiral sea la presencia de Abd Allah, conocido como al-Balansi (el Valenciano), hijo de Abd al-Rahmán I que fue gobernador de Valencia donde estableció una especie de virreinato, cuya jurisdicción se extendía desde Tortosa y Huesca hasta Murcia. Al-Balansi se construyó en las afueras de la medina una al-munia, por donde hoy está la iglesia de San Valero, a semejanza de la de su padre en Córdoba y la de su abuelo en Siria, rodeada de arroyos y surtidores, acequias, jardines y huertos con árboles frutales. Al-Rusafa, la hermosa, lugar de nacimiento del poeta Muhammad ibn Galib, al Rusafi, y que era tenida como una de las mansiones más deliciosas de la tierra en la que el sol al nacer se mira en la al-Buhayra (la Albufera, el espejo del sol)

GOBERNADORES Y REYES

Cuando en el año 1010 el califato omeya de Córdoba se divide en reinos taifas, se constituye en Valencia su primera forma de Estado, autónomo y diferenciado, que es el reino Taifal de Balansiya. A partir de ese momento la ciudad se convierte en una autentica Medina.

Entre el 1016 y 1017 Balansiya está gobernada por dos enucos puestos en el poder por Almanzor y que gobiernan la ciudad de forma despótica. En el 1019 se hace con el poder el señor de Tortosa, Labib, quien tendrá que gobernar con el rey de Denia Abu y Yaysh Muyahid, Posteriormente Labib vuelve a Tortosa y deja el poder en manos de Muyahid que ejercerá el poder de forma tiránica.

En el año 1021 la suerte de Balansiya cambia y los amiris, partidarios del difunto Almanzor, aúpan al poder a uno de sus nietos, Abd al Aziz el más grande malik (rey) que tuvo, que con tan sólo 15 años se convierte en el primer rey de la Taifa. Su largo periodo de reinado, de más de 40 años, llevará a la ciudad a uno de los momentos más gloriosos de la Valencia musulmana, que toma el nombre de la taifa.

A la muerte de Abd al-Aziz le sucede Abd al-Malid y a este Abu Bakú que fallecería en 1085. Le sucede Al-Qadir rey de Toledo. En esta época la taifa de Toledo toma el control de la de Valencia y ello traería consigo las constantes injerencias de otros reinos peninsulares. Al-Qadir rey de Toledo pero tributario de Castilla y de su rey Alfonso VI, ejerce nominalmente el poder, pero en el práctica es el rey castellano quien hace y deshace en la sombra. Por esta época surge la figura de El Cid, quién unas veces en nombre del rey castellano, otras en nombre del rey musulmán de Zaragoza,

y la mayoría por cuenta propia, cobra las parias, tanto a la taifa de Valencia como a las de Denia, Albarracín, Alpuente, etc. Al final el Cid conquistará Valencia en el año 1094 y la mantendrá bajo dominio cristiano hasta 1102.

En el 1086 los almorávides (tribus norteafricanas integristas) habían entrado en la península para ayudar a los reinos musulmanes del sur que sufrían la presión cristiana del norte. Esto traerá consecuencias en Balansiya. A la ya inestable situación por las injerencias castellanas, zaragozanas y cidianas hay que sumar la injerencia almorávide. Los habitantes de Balansiya verán en ellos unos salvadores que les libre de tanto tirano. El rey Al-Qadir es asesinado por el cadí Ibh Yayfaf que se proclama gobernador en nombre de los almorávides, pero no será hasta la muerte del Cid cuando los almorávides logren entrar en la ciudad en 1102 obligando a la esposa del Cid y a los castellanos que ocupan la ciudad a retirarse. Estos antes de partir saquean los palacios, el Alcázar, y casas particulares. Incendian las mezquitas, incluso las que habían sido consagradas como iglesias, incluida la catedral

Balansiya será gobernada por los almorávides hasta 1145, controlados desde Marraquesh. Se abre un corto periodo de paz.

En 1172 los almohades se hacen cargo del control de Balansiya siendo su rey Zayd Abu Zayd. En 1225 se hace tributario del rey aragonés Jaime I. En 1229 es derrocado por Ibn Zayyan quién se proclama rey de Valencia rindiéndola en 1238 al rey aragonés.

Según el historiador Hussein Mones de la Universidad del Cairo, al entregar el rey moro Zayyan las llaves de la ciudad de Valencia a Jaime I, le dijo:

“En la ciudad de Valencia conviven musulmanes, gentes nobles de mi pueblo, junto a cristianos y judíos. Espero que sepa gobernarlos para que continúen viviendo en la misma armonía para que trabajen esta noble tierra conjuntamente. Aquí, durante mi reinado, los cristianos profesaban su religión con toda libertad. Espero que usted conceda el mismo trato a los musulmanes de Valencia.”

VIDA Y SOCIEDAD

Fue durante el taifato cuando juristas y letrados vinieron desde Córdoba y otras ciudades a animar la vida intelectual de Valencia. También numerosos e importantes personajes del partido Amiri, aportando grandes sumas de dinero, establecieron su morada en Balansiya y la transformaron rápidamente en una de las ciudades más importantes de todo el Sarq al-Andalus. En ese tiempo llegó a tener una población de 15 mil habitantes (las ciudades más importantes de Europa no llegaban a 10 mil).

La causa de este rápido desarrollo fue la promoción política y la expansión demográfica y económica de los núcleos urbanos. En este periodo la provincia de Sarq al-Andalus pasa a ocupar el primer puesto después de Córdoba delante de todas las demás provincias andalusíes en número de sabios, así como poetas, entre los que más importantes y conocidos son: Ibn Galib, llamado Al-Rusafi y Ibn Al-Abbar.

Llegó a tener diez mezquitas, ocho cementerios, hostales, carnicerías, una alcazería o zoco de prendas de lujo (la seda y los brocados de Valencia tuvieron gran fama en toda Europa), quince baños, innumerables palacios, bibliotecas, escuelas (entre ellas una destacada de traductores y otra de

medicina muy importante)..., había de todo, desarrollándose la medicina, las matemáticas, la poesía, la astronomía.

La vida se organizaba en torno a la mezquita mayor, que era el centro religioso, intelectual y jurídico de la ciudad. Los intercambios comerciales se ubicaban cerca de la mezquita. El alcázar completaba la trama de relaciones sociales y actividades de tipo jurídico, administrativo y comercial. El Tribunal de las Aguas, fundado en el siglo X, se reunía en el interior de la mezquita, y que fue transferido al exterior cuando la mezquita se transformo en iglesia.

Los cuarenta años de reinado de Abd al-Aziz fueron el periodo de su mayor esplendor. Las crónicas de la época retratan a los musulmanes valencianos como de elegante aspecto, gente rica que disponía en sus casas de utensilios de lujo y placer...

Las murallas y torres envolvían un abigarrado caserío típicamente musulmán, con su laberinto de calles, callejuelas, azucacs (callejón sin salida) y placitas. Por la abundancia de sus jardines se denominaba la perfumada de al-Andalus.

Toda Balansiya era un zoco. Además de los habituales mercados cuyos puestos de venta se extendían por placitas y a lo largo de muchas calles, también se celebraban otros de carácter semanal en los puntos de salida y entrada de la ciudad.

Los baños públicos eran uno de los lugares de la vida social, pues además de su uso para el aseo personal, eran también un lugar de reunión y eran usados tanto por hombres como mujeres en horarios distintos y

permanecían abiertos desde la madrugada hasta las primeras horas de la tarde. De los muchos baños que tuvo Balansiya sólo se han salvado los de Abd al-Malik, conocido ahora como los del Almirante.

La mezquita era el lugar del culto y también era punto de reunión. Allí se informaba a los ciudadanos de las noticias de interés público. Era la sede del Cadí o juez administrador de justicia

.

Lo que más parece haber llamado la atención de los contemporáneos era el extraordinario afán de construcción de moradas espléndidas, palacios y jardines suntuosos que caracterizó ese momento de la historia urbana de Valencia. Los príncipes y los que participaban en su poder: secretarios, visires y oficiales, rivalizaban en esto. La consecuencia más evidente de este cambio fue sin duda una expansión espacial rapidísima.

No se trata de idealizar la organización ni la práctica política de las taifas. Se sabe que los reyes de esta época tuvieron muy mala fama entre los cronistas árabes posteriores, quienes les reprocharon sus divisiones políticas y luchas militares, su debilidad frente a los cristianos, el lujo de sus cortes y la vida de placer que llevaban en ellas.

La agricultura recibió un gran impulso. Gracias al aprovechamiento del agua por medio de norias y acequias, muchas tierras hasta ese momento improductivas dejaron de serlo.

Existían innumerables alquerías, la mayoría vinculadas a la red de acequias de las que tomaban el nombre.

Con enorme éxito se cultivó la morera para la cría del gusano de seda. La seda valenciana llegó a ser muy apreciada en todo el mundo.

La cocina con hierbas aromáticas y especias arraigó plenamente. El conocimiento del uso de las especias fue la base principal en los platos de cocina, así como el aceite de oliva. El de rosa camomila y laurel se utilizaba en la perfumería y farmacología.

En el ámbito rural jugaba un papel importante el trueque de materias primas y productos de primera necesidad, en cambio en la medina se materializaba con el uso de monedas. El abastecimiento del campo a la ciudad solía canalizarse a través de un mercado semanal en el exterior junto a las murallas, cerca de la puerta.

El comercio a larga distancia y al por mayor estaba en manos de los grandes mercaderes, gestionado desde el propio domicilio o desde alguna alhóndiga, (almudí) ubicadas su mayoría en los alrededores de las mezquitas. Los mercaderes tenían una alta consideración social, y muchos, además de mercaderes eran médicos, funcionarios o militares.

Las mujeres, esposas y concubinas de las clases altas acomodadas y aristocráticas, disfrutaban de una libertad estimable aunque estaban sujetas a las costumbres impuestas por la religión. El harén era el lugar donde convivían. Pasaban el día conversando tumbadas sobre sofás o en almohadones colocados sobre el suelo mientras ardía el incienso o el ámbar en los pebeteros. Tuvieron un gran reconocimiento social las buenas cantantes, bailarinas y tañedoras de laúd, así como las poetisas.

LA CIUDAD

Decía al-Rusafi

Balansiya es esa esmeralda
por donde corre un río de perlas.
Es una novia cuya belleza
Dios ha creado para darle luego
la juventud eterna.

La ciudad se habían formado y desarrollado siguiendo modelos califales, en donde la inexistencia, o el escaso desarrollo de las formas feudales y señoriales se contraponían a la sociedad de los conquistadores cristianos, pudiendo decir que era una sociedad sin señores, pues mientras el señor feudal posee la propiedad absoluta del suelo, en el sistema tributario de los musulmanes la propiedad pertenecía a la comunidad rural.

En general, la villa musulmana se caracterizó por un urbanismo anárquico. Su composición comprendía la medina, núcleo principal donde estaba el alcázar, en el lugar donde actualmente está el Palacio Arzobispal. Al costado del alcázar se encontraba la Mezquita mayor construida sobre la catedral visigoda que estaba encima de una Basílica romana,

Con el aumento de la población que originaba su creciente grandeza fueron desarrollándose populosos arrabales (al-rabad es barriada extramuros) como al-Yadida, al-Kudia, Marshilliana, Raiosa, Petrair, al-Fauqia y as-Sifilia.

Algunos accesos de circulación atravesaban la medina y los arrabales. Estos accesos solo eran rectilíneos cuando una infraestructura anterior (romana o visigoda) imponía una dirección determinada, en todos los casos restantes presentaban una organización urbanística compleja, basada en pequeñas calles estrechas y tortuosas, junto con callejuelas cerradas que no tenían más función que llevar a habitaciones. Las casas principales de las calles daban nombre a estas. El ambiente era alborotador, lleno de boticas y de mercaderes ambulantes. Cada etnia o grupo residía en barrios aislados y la ciudad era un laberinto. La comunidad judía habitaba en un barrio que se cerraba por la noche.

Existían un buen número de palacios y casas señoriales. La mayoría desaparecieron o fueron transformados, como el palacio de Ibn Sad Mardanish, donde actualmente está el monasterio de la Puridad. El más importante fue la al-Munia real. Abd al-Aziz construyó su palacio real como lugar de recreo fuera de la ciudad, lo que hoy son los jardines del real.

También extramuros, en la margen izquierda del Guadalaviar y rodeado de exuberantes huertos y jardines, cerca de Marchalenes, Ibn Mardanis construyó para su amada hija Zaida una magnífica al-munia. Con el paso del tiempo este lugar será conocido como el Llano de Zaidia.

Ninguna de las mezquitas existentes se ha conservado. En sus lugares están la Catedral, y las iglesias de San Esteban, El Salvador, San Juan de la Cruz, Santa Catalina, Santos Juanes, San Lorenzo, San Nicolás.

Uno de los mayores logros fue la construcción de un nuevo recinto amurallado que ampliaba el existente. Esta muralla realizada entre 1021 y

1061 estaba construida en tapial de hormigón con relleno de piedras de mediano tamaño y tenía torres de planta semicircular y maciza hasta el último piso donde se abría una estancia abovedada para facilitar la defensa. Su anchura media era de 2,25 mts. Las torres se colocaban a una distancia entre si de 26 mts. Los elementos principales eran: el foso, la barbacana y la muralla. El foso se solía anegar con agua. La barbacana antecede a la muralla y es un muro almenado de menor altura y grosor cuya función es la de evitar la labor de zapa.

El itinerario del recinto amurallado podría ser el siguiente. Se indica los nombres de las calles para que sirvan de guía y no por que el trazado pasase necesariamente por dicha calle.

Comenzando por las Torres de Serrano iría en línea recta hasta el Tossal por la calle Palomino, plaza del Ángel, plaza Navarros y calle Salinas Girando desde el Tossal hacia la calle Bolsería, plaza Horno San Nicolás, plaza del Mercado, calle San Fernando hasta calle San Vicente a la altura de la iglesia de San Martín. Por la plaza Mariano Benlliure y la calle Moratín a la calle Las Barcas y Pintor Sorolla, girar por la calle Universidad, calle Comedias, atravesando la calle de la Paz y del Mar hasta la plaza de los Patos (San Vicente Ferrer), seguir en paralelo por la calle Trinquete de Caballeros y en Aparisi y Guijarro doblar por la calle Maestres y plaza del Temple. Desde aquí por la marginal del río vuelta a las Torres de Serrano.

Siete eran las puertas de la muralla.

Bab Al-Qantara: Puerta del Puente (Puerta de Rotereros o de Serranos)

Situada donde hoy se encuentran las Torres de Serrano. Era la entrada norte a la medina

Bab Al-Warraq: Puerta de la Hoja (Puerta dels Catalans o de la Trinidad)

Abierta en la actual calle del Salvador.

Bab Ibn-Sajar: Puerta de la Piedra (Puerta del Real o del Temple)

Situada en el lugar donde hoy se encuentra el Palacio del Temple.

Bab Al-Xaria o Bab ash-Shari'a: Puerta de la Ley (Puerta de la Xerea)

Situada en la actual plaza de los Patos (San Vicente Ferrer)

Bab-Baytala: Casa de Dios o Casa de Oración (Puerta de la Boatella)

Situada en el cruce de la calle Cerrajeros y San Vicente.

Actualmente son muy pocos los restos que han sobrevivido de Balansiya.

La llamada Torre del Ángel que formó parte del recinto amurallado.

Restos de la antigua muralla en el vestíbulo del edificio de la Nau.

Un lienzo de la muralla de unos 25 mts en la Plaza del Ángel.

Un lienzo de la muralla entre las calles Rotereros y Palomino.

Restos de la muralla y una almena semicircular en un edificio de la calle Blanqueras

Restos de una torre integrada en un nefasto edificio de la calle Mare Vella

Restos de la muralla y una torre en el más completo abandono en calle Salinas.

Un trozo de muralla en el edificio Rector Peset en la Plz. Horno San Nicolás.

Restos de muralla entre la plaza Sant Jaume y calle Cavallers.

Una torre y un lienzo de muralla en la Galería del Tossal.

Y el Portal de Valldigna, puerta abierta en la muralla.

Uno de los restos arquitectónicos musulmanes más importantes que se conservan son las torres que formaban parte de la red defensiva de la ciudad y sus alrededores. Su diseño y ubicación permitía la comunicación mediante señales. Las más importantes fueron la de Moncada, Paterna, Torrent, Almussafes, Silla, Espioca, Benifaio, Montroi y Betera.

Terminaremos la ponencia con un verso del poeta Ibn al Abbar y con un extracto del escrito de un campesino de Museros, todo ello referido a la llegada de Jaime I a Valencia en 1238.

Decía Ibn al-Abbar

¡Venid hacia Valencia con vuestros jinetes!
Allá nuestras gentes han caído en desgracia.
En las mezquitas, ahora iglesias,
la llamada a la oración se ha hecho volteo de campanas.
¡Cuanta pérdida!
Los colegios solo son ruinas...
El jardín que con deleite encantaba nuestros ojos,
las arboledas verdes, se han secado....
Los parajes de los alrededores ya no existen...
Un infiel ha venido a borrar tanta belleza;
designado por el destino para traerle la perdición,
deshacerla quiere en pedazos....
¡Venid hacia Valencia con vuestros jinetes!

Escribía Ibn Zaid, campesino de Museros.

“...me resultaba agradable de pequeño ir con mi padre al huerto, recorrer los caminos que bordeaban las acequias, buscar caracoles entre las cañas, ayudar a regar...

...un día a la semana había que acarrear madera y agua para el abastecimiento de la alquería. Otras veces había que hacer guardia o reparar la torre, las barreras o el albacar (vaquería), no podíamos descuidar las defensas ya que los cristianos desde los castillos del norte organizaban correrías y quemaban campos...

...menudean las cabalgadas y correrías de los cristianos, queman campos, asaltan alquerías... Cada vez estamos más inseguros... El consejo de ancianos ha decidido que las mujeres, los niños y la mayoría de hombres vayan a refugiarse a la Medina al Turab... ¿Qué se podía hacer frente a los caballeros cristianos cuyo oficio era hacer la guerra?...

...en la Medina resulta difícil vivir, muchas personas se han refugiado en ella y escasea la comida y las casas. Yo he pasado varias noches durmiendo en el Almudí. He oído decir que los cristianos han llegado ya a la torre de Ruzafa. No podemos aguantar y Zayyan lo sabe y le ha ofrecido la rendición al rey infiel a cambio que nos deje salir hacia Daniya. ¿Qué será ahora de la ciudad, de la huerta, de nosotros...

...nos humillaron, nos maltrataron, violaron a nuestras mujeres, se quedaron con nuestros bienes. De poco valió que su rey Jaime prometiera a Zayyan respetar nuestras personas y enseres. Todas las noches los

caballeros cristianos galopaban ebrios de vino por las calles de la Medina en busca de botín”.

* * *

Pero la historia de la Valencia musulmana no acaba con la entrada de Jaime I. Durante los siglos posteriores muchos valencianos continuaron manteniendo la religión islámica hasta el año 1609 en que Felipe III ordenó su expulsión. Una tercera parte de la población, unos 150 mil, fueron expulsados borrando definitivamente las huellas musulmanas de Valencia y hundiendo la economía al dejar los campos sin mano de obra.

En cuanto a la permanencia étnica y a la continuidad de las estructuras socioeconómicas a través de los cambios políticos y religiosos, en opinión de Menendez Pidal ni la conquista musulmana del siglo VIII, ni la “reconquista” cristiana, tuvieron como consecuencia una modificación fundamental de las estructuras hispánicas. Después del 711, a pesar de una orientalización superficial (organización política del estado omeya, difusión de las creencias y normas islámicas y de la lengua) permanecieron unas realidades sociales y psicológicas indígenas, a las que se debería en gran parte el carácter original y marcadamente “occidental” de la civilización andalusí que había hispanizado su islamismo. Los escasos elementos raciales asiáticos y africanos casi se habían absorbido en el elemento indígena, de modo que la gran mayoría de los musulmanes españoles eran simplemente ibero-romanos o visigodos, reformados por la cultura musulímica.

APENDICE

Árabe	Lengua hablada
Al	Nuestra “el”
Abd	Esclavo, servidor
Ibn (aben)	Patronímico
Alcázar	Palacio fortificado
Almudí	Alhóndiga, almacén
Almunia	Finca de recreo
Almoína	Institución medieval de carácter benéfico
Alquería	Casa de labor cerca de la medina
Medina	Núcleo principal de la ciudad
Taifa	Pequeño reino independiente
Almohade	Dinastía berebere del norte de África
Almorávide	Monje soldado nómada del Sahara
Amirí	Descendientes de Almanzor, fundadores de Taifas
Omeya	Dinastía árabe
Cadí	Juez
Islam	Religión monoteísta basada en el Corán
Mahometano	Que sigue la religión de Mahoma
Musulmán	De religión mahometana, islamista
Morisco	Musulmán bautizado